

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península UNA PESETA al mes.  
Extranjero 7'50 PESETAS trimestres.  
Comunicados á precios convencionales.

Redacción, Administración y talleres: S. Lorenzo, 18

JUEVES 11 DE DICIEMBRE DE 1902

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En primera plana. . . . .	1	pesetas línea
En segunda. . . . .	00'50	id. id.
En tercera. . . . .	00'10	id. id.
En cuarta. . . . .	00'05	id. id.

## Periodismo local Cuestión de forma

Gusto poco de la notoriedad personal, rehuyo, cuantas ocasiones se presentan en esta asendereada vida periodística, de mostrarme al público, soy enemigo franco y decidido de todo lo que parezca *autobombo*, pero *vóme* precisado en esta ocasión á ocuparme de mí mismo porque no puedo, ni debo dejar pasar por desapercibidas las alusiones que á este periódico y sobre todo á mi personalidad publicó ayer un colega diario de la noche.

El periodismo local ha sufrido desde no hace mucho tiempo una gran transformación; influido por las modernas necesidades; requerido por las exigencias del público, cada vez más exigente ó dominado por noble y plausible emulación, ha ido agrandando y extendiendo su campo informativo y por aparecer iniciado en todos los secretos ó aparentando estar al corriente de cuanto sucede y pueda suceder, adelanta acontecimientos, relata hechos que han de ocurrir y su misión ya no es la de portavoz de la opinión, sino que viene á ser algo así como de profeta bíblico ó calendario zaragozano.

Obedeciendo sin duda á esta *metempsicosis* que he pretendido explicar, el colega órgano de las ruinas del partido liberal, dándose por muy enterado, recoje y casi dá patente de veracidad al rumor público, afirmando que «El Diario de Murcia» deja de publicarse, pasando el Sr. Martínez Tornel á dirigir «El Liberal», y que HERALDO DE MURCIA desaparecerá también, fundándose un periódico canalejista, para cuya dirección estaba yo nombrado.

No sé lo que haya de cierto en lo que á «El Diario» se refiere, por más que dudo de la veracidad de la noticia, pero por lo que á mí respecta debo decir, que hasta ahora, ningún individuo de los que forman parte del partido canalejista ha entablado conmigo negociación alguna y que la primera noticia que he tenido de esta combinación ha sido la leída en «El Correo de Levante» que seguramente está enterado de mis asuntos mucho mejor que yo.

Encargado accidentalmente de la dirección de este periódico, tengo sobre mí la responsabilidad de sus actos y por ende, la obligación de ser sincero con el público que le favorece, y por esto, por no parecer otorgante con mi silencio, declaro, confieso y certifico que HERALDO DE MURCIA ni deja de publicarse por ahora, ni ha pensado en hacerlo más adelante. Ahora bien, yo no puedo hacerme solidario de las gestiones administrativas, de lo que pertenece á la propiedad y no puedo asegurar si son estas u otras las intenciones del propietario cerca de los elementos canalejistas.

Hasta hoy, por lo menos en el tiempo que yo he dirigido HERALDO DE MURCIA, ha sido absolutamente independiente, y por tanto, si se inclinara á un determinado criterio político no violentaría por ello su historia. Yo por mí puedo decir, que sin personalidad política alguna para con el público, puedo defender cualquier criterio que emprenda la entidad periodística, sin que por ello abandone mis compromisos que son muy poco importantes dada mi insignificancia profesional.

Concretando, por que me voy saliendo de mi objeto principal, HERALDO DE MURCIA goza de buena salud, y la gozará mientras el público le otorgue sus favores, y yo seré, lo que quiera «El Correo de Levante», arbitro de mis destinos y de mi significación personal política.

Jesualdo Albaladejo.

El novelista Eca de Queiroz decía en una de sus obras: «El portugués nunca puede ser hombre de ideas á causa de su pasión por la forma. Su manía consiste en hacer bellas frases, verles el brillo, sentirles la música. Si fuese necesario falsear la idea, dejarla incompleta, exagerarla para que la frase gane en belleza, el desgraciado no vacila... Es cuestión de temperamento.» Y añadía luego: «Hay seres inferiores para quienes la sonoridad de un adjetivo es más importante que la exactitud de un sistema.»

Y lo que Eca de Queiroz decía de sus paisanos los portugueses puede decirse de los más de los que en España escriben ó de muchos de ellos por lo menos.

Y es lo curioso, que trabajando con semejante temperamento acaba por perder aquello mismo que se quiere cultivar poco menos que exclusivamente: la forma.

La forma se degrada y se vulgariza en manos de los... ¿Cómo los llamaré? Llamarlos *formales* se presta á equívocos fáciles y al alcance de los más sencillos; llamarlos *formistas* tiene el inconveniente de que hay que llamar *fondistas* á los otros; *formeros* no resulta; *formicultores* es algo pedantesco... ¿Y si acudieramos al tan socorrido griego? Tendríamos *morfomoros*, que ofrece la ventaja de su parecido con *morfomanos*, y *morfólogos* y *morfólatras* y... basta de esto. (No hay que abusar, me parece.)

El caso es que la forma se degrada y vulgariza en manos y en labios de los que á ella se dedican, desdeñando eso que á falta de mejor nombre llamamos fondos.

Vengo observando que para los más de los *formales*, *formistas*, *morfomanos*, *morfólogos*, *morfólatras*, ó como ustedes quieran, para los más de esos á quienes se llama, á falta de peor nombre, *estilistas*, las palabras no tienen un sentido preciso, y carecen de valor fuera de la frase en las que emplean. Lo cual no es del todo vituperable, sino fuera porque tampoco tienen valor preciso y fijo dentro de la frase.

En nuestras letras nos pasa lo que los críticos franceses dicen que nos pasa hoy en la pintura, con la línea y con el color: es el dominio del *á peu près*, del «poco más ó menos». Raro es el escritor capaz de definir el contenido de cada uno de los vocablos que emplea.

Y como esto fatiga menos al lector, porque no le obliga á fijarse ni á pensar resulta que á eso se le llama facilidad y hasta transparencia y que si se propone uno escribir con trazo firme y seguro, con línea definida, dando á cada palabra siempre un mismo y solo sentido, los lectores lo encuentran enrevesado y difícil. Esto ocurre hasta que se conquista el derecho á la atención.

Y es furioso observar que cuando se pone de moda una palabreja—como sucedió no ha mucho con *arrestos* y con *gallardo*—débase en gran parte á su vaguedad misma á que «viene á llenar un vacío», según la frase consagrada. Son palabras de miscelánea que se aplican donde no hay otra más á mano.

Para Zola todo lo que no era otra cosa era *enorme*. Sus páginas están llenas de enormidades. Y ese *enorme* zolesco no es más que el *deinos* homérico, un adjetivo griego que sirve en la Iliada y la Odisea para todo lo que es ponderativo. Significa en su primitivo significado «terrible», pero es como cuando se dice de una mujer que es terriblemente hermosa.

Hay que atajar el paso á todos esos epítetos, sustituibles unos por otros á virtud de su vaguedad misma, y que apenas quieren decir nada. Para calificar á una persona tenemos ilustre, insignie, eximio, conspicuo, egregio... y cien más, y ninguna de ellas quiere decir nada.

Está haciendo falta una labor reflexiva sobre la lengua castellana, un precisar y concretar el sentido de cada uno de sus vocablos. La oratoria nos la hecha á perder.

Porque al orador le sucede que se pone á hablar y dice, v. gr.: «Es un marasmo...» duda de si este vocablo responde bien á su idea, y añade: «es un letargo...» vuelve á dudar, y agrega: «es una atonía...» y redondea con un «señores!» Y sale: «Es un maras-

mo, es un letargo, es una atonía, señores!» Y el pobre hombre no sabe si es marasmo, si es letargo ó si es atonía, porque en rigor no sabe qué son cada una de estas cosas.

En el orador no está mal lo de acumular sinónimos, porque eso le da tiempo á ir pensando lo que va á decir—si es que los oradores tienen que pensar lo que dicen,—y es como en la conversación de las personas de pensamiento tardo y torpe el melhar en lo que dicen palabrotas y terminachos feos. Porque el prodir en la conversación ajos, moños y peinetas no obedece más que á tartamudez mental; el que los prodiga los necesita para ir pensando lo que va á decir.

Claro está que esa precisión de que tanto habemos menester no ha de lograrse á costa de la pobreza del idioma, como á Pi y Margall le sucedía.

Pocos estilos más concisos y más precisos, más limpios y más claros que el de Pi y Margall; pero su lengua era pobrísima, de una penuria tal de vocabulario que acaba por fatigar. Es uno de los escritores castellanos—en lengua castellana quiero decir—del siglo XIX que ha empleado menos caudal de voces. Defecto que estaba en consonancia con la índole de su pensamiento conciso, preciso y claro, pero excesivamente pobre y restringido también. Sus ideas eran muy netas y muy definidas, pero no muchas y no muy complejas.

La labor hoy es á la vez que se precisa el castellano y se le da intensidad enriquecerlo de su propio fondo enterrado en las hablas populares.

Miguel de Unamuno.

### DE POLITICA

## ADELANTE

Suscrito por un joven, de los que con sus actos demuestran que el tiempo cuando el hombre quiere le resulta aprovechado, publico en este periódico y en el número correspondiente al día de ayer, un bien escrito artículo con igual epígrafe que este, debido al claro entendimiento del que, entre sus amigos, se destaca por sus ideas avanzadas.

En periodos valientemente expresados, expone á la consideración social, D. Cipriano Martínez Parra, que las ideas democráticas, son las únicas que pueden traer á nuestra empedregada España, á un estado de prosperidad y engrandecimiento que permita recobrar las grandezas de tiempos pasados. Para ello, necesario es, cual afirma el Sr. Martínez Parra, la unión de republicanos y monárquicos radicales, bajo una misma bandera, la democracia, puesto que para los primeros, antes que conservar el nombre político, debe estar y así lo es seguramente el bien general de su pueblo y sus conciudadanos; y si este se puede obtener por medio de un verdadero programa de gobierno, demócrata gubernamental ¿qué razón existir puede, que separe á elementos políticos que solo aspiran á un mismo fin, para vivir distanciados aunque prestándose apoyo?

La unión constituye la fuerza, y cuando la primera existe, la segunda, ella por sí sola se manifiesta, imponiendo, no solo el respeto y consideración al adversario, si que también, el temor al enemigo.

La evolución no significa en multitud de casos, abdicación; antes al contrario, representa en el que la ejecuta, además de un conocimiento práctico en la vida de los pueblos, un sentido político que en vez de empedregarlo colócale de momento en situación expectante, hasta que demostrando con hechos que aquella se efectuó para un fin beneficioso á su país, lo eleva considerablemente ante los que tímidos por lo que el acto representaba, quedáronse en campo opuesto, desde el que, si bien conservan su primitivo nombre, en cambio, poco útil han ejecutado para el bien general de sus conciudadanos.

Hoy, cuando España necesita un organismo de gobierno que rompiendo los antiguos moldes, lleve la savia nueva al país productor y trabajador, con-

cediendo á todos, aquellos derechos que poder humano puede escatimar, amparándole cuando pretenda ejercerlos, es llegado el día de que todos los demócratas, unidos bajo la bandera desplegada por el eminente hombre público Sr. Canalejas, instalaremos un régimen de gobierno, que acabe de una vez para siempre con todo lo que tenga matiz reaccionario y tienda á que desaparezca aquel lema grandioso de «La igualdad ante la Ley», como así mismo con los falsos liberales.

Bajo el programa político del señor Canalejas, caben liberales honrados, demócratas convencidos y republicanos entusiastas de sus ideales; unos y otros derechos, centro, é izquierda, pueden vivir unidos políticamente, sin que á ninguno de ellos se les pueda predecir que ha abdicado de sus creencias, por prestar su concurso personal á un fin común en la vida social: al de procurar para su Patria, un gobierno popular para el pueblo, aunque este lo sea en un país en que impera la Monarquía constitucional. Esta institución, cuando sus ministros responsables, son demócratas de corazón y origen, resulta simpática al pueblo que gobierna por que sus leyes, inspirándose en esta noble idea, han de resultar amparadoras del hombre de bien, trabajador y probo, á la par que el acicate de que vive encubierto en la inmoralidad, entregado al latrocinio y al vicio.

La crisis reciente, es prueba plena, de que hoy para gobernar los que ante el país sustentan ideas liberales, necesitan hacerlo al amparo de un programa de gobierno democrático. No basta decir «mos demócratas», es preciso demostrarlo con hechos, haciendo llegar á todas partes los beneficios que se obtienen por tan liberales procedimientos, cual lo efectuó en el corto espacio de tiempo que gobernó el hombre ilustre, del que la generación actual espera grandes beneficios.

Por ello, ante el ejemplo, solo nos queda un recurso; ir hácia adelante, pero acudiendo todos los que seamos afines á la idea, á formar la gran familia liberal democrática; que en su día regenerará á España, implantando leyes y procedimientos nuevos, y sobre todo, restableciendo la costumbre, casi perdida, de la consideración mutua y el respeto y cumplimiento de las leyes.

José Arroniz Gonzalez

## ORGANIZACIONES AGRICOLAS

Alemania, dando una aplicación excelente al principio cooperativo, y como acción comercial derivada de un extraordinario progreso agrícola, ha inventado el «Kornhaus» ó casa del trigo. En él se reúne la cosecha de un término municipal, de una región acaso, que es transportada á la «panera colectiva», donde entregan su trigo todos los labradores que desean depositarlo, mediante un ligero derecho de balanza y almacenaje, hasta el momento propicio para la venta.

Por razones fáciles de colegir por quien haya cultivado trigo, el depósito se verifica tan pronto como se ha hecho la recolección. Si el labrador necesita dinero, el «Kornhaus» le compra el cereal al precio del día; en la mayor parte de los casos se limita á anticiparle algunos fondos, con la garantía del trigo depositado, y una vez almacenado el grano, procede á limpiarlo, orbarlo y verificar su clasificación, para darle mayor y más apropiado valor comercial. Como en Alemania abundan las sociedades cooperativas de consumo, á ellas van á parar las tres cuartas partes de los trigos «Kornhauser.»

Como se ve, suprimen los intermediarios, ahorran al propietario los gastos de paneras, tienen locales apropiados á la higiene del trigo, son institución de crédito, verifican á máquina varias operaciones y además están sindicadas entre sí para operar las ventas á los precios más convenientes.

Tan prácticos son sus resultados, que las Cámaras prusianas han votado un crédito de cinco millones para favorecer el establecimiento de nuevos «Kornhauser», y el gobierno de Baviera concede á los promovedores de dichos establecimientos anticipos de fon-

dos á reembolsar sin interés por pequeñas fracciones.

El número de «Kornhauser» llega ahora en Alemania á 120, de los cuales 30 están en Prusia, 20 en Sajonia, 65 en Baviera y 15 en Wutemberg.

## Desde Mazarrón

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA

Muy señor mío y amigo: Con motivo de celebrar este pueblo los días de su Patrona la Purísima Concepción, el Ayuntamiento ha echado el resto, (como suele decirse) en repartir limosnas á los pobres y hacer buenas fiestas.

El domingo en la noche hubo en la plaza de la Libertad un bonito castillo, de fuegos artificiales, en que el pirotécnico de Beniel, Pedro García lució una vez mas sus habilidades como artista, siendo por lo tanto del agrado del público.

En la madrugada del día 8 una alegre diana despertó á estos vecinos que oímos con gusto la música acompañada de tracas y cohetes.

A las diez y media dió principio la misa en el Santuario de la Virgen que se hallaba totalmente lleno de fieles hasta el extremo que hubo necesidad de abrir la cancela, por orden del Alcalde, para que cupiese mas gente. A este acto acudieron todas las autoridades locales, estando el Ayuntamiento en pleno, excepción de algunos conservadores.

Ocupó la Sagrada Cátedra el Canónigo de esa Catedral D. Jesús Romero que pronunció un hermoso sermón, verdadero derecho de ciencia, para probar que solo con la fé, es bastante para creer en el misterio de la Concepción Inmaculada de la Santísima Virgen.

Siento que mis ocupaciones no me permitieran oír tan eminente orador.

La misa fué ejecutada por la orquesta que dirige D. Vicente Pastor y cantada por mis amigos D. Antonio Navarro y D. Jerónimo Abad.

Por la noche, último día de novena, ocupó la Sagrada Cátedra el Licenciado en sagrada Teología y Cura Castrense retirado, D. Pascual Pascual Marin, que por espacio de hora y cuarto, nos tuvo á todos sumidos en verdadera satisfacción, al contemplar al venerable anciano, que, completamente emocionado, nos ponía de manifiesto ejemplos prácticos, probándonos que con la fé cristiana es como se acude á la Santísima Virgen en demanda de auxilio en nuestros apuros y desventuras.

Trató con gran elocuencia del socialismo católico y probó con exceso, que el sacerdote no puede hacerlo todo, si las autoridades locales no contribuyen con medios persuasivos á que desaparezca el vicio de las poblaciones que gobiernan. Se dirigió en fin á todas las clases sociales, á los mineros ricos que se acordaran de los trabajos que pasan los mineros pobres, y suplicando á la Virgen que mejorara la suerte de los pescadores ya que á ella acuden en los trances amargos de una tormenta.

Confieso á V. Sr. Director que el Castrense de Totana ha dejado en este pueblo tales recuerdos de su sermón, que estoy seguro no será la última vez que oigamos su palabra.

El Ayuntamiento se ha hecho acreedor por su esplendidez en las fiestas de este año, al aplauso de todo el vecindario.

Con la entrada de los conservadores en el poder, se dan muchos nombres para la persona que será nombrado Alcalde y que no los doy á la publicidad, porque no lo creo oportuno. Sea quien quiera que el gobierno designe, lo que hace falta es que sigamos como ahora, teniendo quien mire por nuestros intereses; que se arreglen las calles como se viene haciendo y que los dineros del pueblo no sean para que nadie se aproveche de ellos, como ha sucedido otras veces.

Me consta que el Alcalde actual ha presentado la dimisión tan luego tuvo noticia del cambio de Gobierno y repito que lo que hace falta es que el que le sustituya sea como el actual.

Ni más ni menos.

El Corresponsal

